

EL CONVENTO-COLEGIO DE RELIGIOSAS DOMINICAS DE “LA SANTÍSIMA TRINIDAD” O “MARQUESA DE LA FLORIDA” DE GÜÍMAR (1924-1926)¹

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

(Cronista Oficial de Güímar)

[blog.octaviordelgado.es]

En la ciudad de Güímar se conserva una bella mansión, concretamente en la cuesta de Chacaica, que fue la residencia o casa solariega de la ilustre familia Delgado-Trinidad, descendiente directa del Mencey de Adeje. La última persona de esta familia que llevó el apellido fue doña Josefa Delgado-Trinidad y O’Shea, Marquesa viuda de la Florida, quien al carecer de descendencia transformó dicho edificio en el Hotel “Buen Retiro”, que se mantuvo abierto desde 1890 hasta 1920. Luego, en 1924, una parte del mismo fue cedido por su propietaria para instalar un Convento-Colegio de Religiosas Dominicas, para cinco religiosas, del que fue fundadora y protectora, pudiendo ella misma vivir dentro de la clausura; la superiora de dicha comunidad fue sor Aurora Izquierdo-Azcárate Cullen; mientras que la labor docente corrió a cargo de doña Isabel Sainte-Marie Galván, prestigiosa maestra superior de Primera Enseñanza. Como curiosidad, en un edificio anexo a dicha mansión vivió el recordado obispo güímarero don Domingo Pérez Cáceres y su familia.



Antiguo caserón de la familia Delgado-Trinidad, donde estuvo instalado el Hotel “El Buen Retiro” y luego el Convento-Colegio de Religiosas Dominicas de Güímar. [Foto de la FEDAC].

¹ Sobre este tema puede verse también el libro de este mismo autor: *El Arciprestazgo de Güímar. Origen y evolución de las distintas parroquias y memoria de sus párrocos*. 2007. Págs. 247-248. Con posterioridad, el trabajo se ha visto enriquecido con nuevos datos.

FUNDACIÓN Y PUESTA EN MARCHA DEL CONVENTO-COLEGIO DE DOMINICAS²

Como se ha indicado, en 1924 la ilustre güímarera doña Francisca Delgado Trinidad y O'Shee, Marquesa viuda de la Florida, cedió al Obispado su magnífica casa solariega de Güímar, construida por sus antepasados y donde había estado el Hotel "Buen Retiro", con su huerta, jardines y la anexa capilla de Ntra. Sra. de Belén, para la fundación de un Convento de Dominicas claustrales, con colegio anexo para niñas. Fue la misma promotora la que hizo la solicitud a la Santa Sede, que concedió la licencia por gracia especial, a la vez que premiaba las virtudes de la solicitante, permitiéndole vivir dentro de la clausura cada vez que lo desease y llevar cinco monjas para constituir la comunidad. La primera superiora de esta fundación fue sor Aurora de Santo Domingo Izquierdo Cullen, hija del Dr. don Gabriel Izquierdo Azcárate, prestigioso abogado.

A finales de ese mismo año se inauguró el colegio, que vino a cubrir una apremiante necesidad docente, con asistencia de las principales autoridades de Güímar y lo más selecto de su sociedad, pronunciando discursos el cura párroco de la localidad, don Rafael Cabrera y González, Licenciado en Sagrada Teología y Bachiller en Cánones, quien presidía el acto, así como el alcalde, don Antonio Ávila Castillo, el secretario del Ayuntamiento, don Arístides Hernández Mora, elocuente orador y poeta, y la ilustrada maestra doña Isabel Sainte-Marie Galván, responsable del mismo.



Doña Isabel Sainte-Marie y sus alumnas, en el Colegio de Dominicas del "Buen Retiro".

En ese primer curso, el nuevo colegio ya contaba con una matrícula de 41 alumnas, además de varias señoritas que asistían a las clases de adorno y labores (dibujo, música, bordado, etc.). La docencia la impartía la mencionada maestra lagunera doña Isabel Sainte-Marie. Por su parte, las clases doctrinales las daba semanalmente el sacerdote don Julián Marco y Requena, quien a finales de ese reiterado año había sido nombrado "*Capellán del Convento-colegio de la*

² "En Güímar". *La Prensa*, 13 de enero de 1925 (pág. 2).

*Stma. Trinidad, de Güímar*³, como se lo denominó inicialmente. Como capilla se habilitó la antigua de Ntra. Sra. de Belén, que se había abierto al culto en la bella mansión por la familia Delgado-Trinidad.

El 6 de enero de 1925, día de Reyes, se celebró en el nuevo colegio un festival literario-musical, al que asistió numerosa concurrencia, y que comenzó con una Misa de Comunión, en la que predicó el citado capellán y ocho colegialas recibieron la primera Comunión. En ese mismo mes de enero, la prensa se lamentaba de que el colegio no contase con un local para internas, tal como solicitaban varias familias pudientes de la localidad. Como curiosidad, el capellán Marco y Requeno pensaba abrir un colegio de niños en la misma localidad, para lo que ya contaba con un local apropiado, pero éste no se llegó a hacer realidad por entonces.

Asimismo, la Marquesa había donado para la capilla del nuevo convento, antigua ermita de Ntra. Sra. de Belén, un cáliz de plata y otros ornamentos sagrados, además de ofrecer un ostensorio para Su Divina Majestad; mientras que el vicario capitular, Dr. don Santiago Beyro Martín, asiduo visitante e Hijo Adoptivo de Güímar, regaló el sagrario y el copón. Gracias a ello, en el pequeño templo ya podría celebrarse en adelante la Eucaristía. En esa misma capilla se veneraba un retrato del Padre Anchieta, Apóstol de Brasil, pariente lejano de doña Francisca Delgado Trinidad; y se pensaba colocar otro al óleo de la fundadora, con la correspondiente inscripción, como así se hizo.

Este centro docente, creado inicialmente como “Colegio de la Santísima Trinidad”, como se indicaba en el nombramiento del capellán, llevó luego el nombre de la “Marquesa de la Florida”, en honor de su fundadora.



Otro aspecto del edificio, en una parte del cual estuvo el Convento-Colegio de Religiosas Dominicanas.

³ “Movimiento del personal en los meses de noviembre, diciembre y enero”. *Boletín Oficial del Obispado de Tenerife*, enero-febrero de 1925, n^{os}. 1 y 2 (pág. 52).

CRÓNICA PERIODÍSTICA DE LOS INICIOS DE ESTE CENTRO RELIGIOSO Y DOCENTE

Por su interés, reproducimos a continuación la crónica de la inauguración de este Convento-Colegio de Güimar, publicada inicialmente en *La Prensa* el 13 de enero de 1925 y reproducida luego en el *Boletín Oficial del Obispado de Tenerife*:

La Excma. señora Marquesa viuda de la Florida, piadosa y caritativa dama, tan estimada de nuestra buena sociedad y tan reverenciada de los necesitados, doña Francisca Delgado Trinidad y O'Shee, en un rasgo de magnanimidad y altruismo ha donado a este obispado, en memoria de sus padres, su magnífica casa solariega de la Villa de Güimar, con huerta y jardines, para fundación de un convento de dominicas claustrales, con colegio anexo, por gracia especial de la Santa Sede, concedida a petición de tan ilustre señora, a quien Su Santidad ha concedido también como premio a sus eminentes virtudes el vivir dentro de la clausura cada vez que lo desee y llevar cinco monjas para formar comunidad.

La digna Marquesa ha querido, además, con esta acción gallarda y notable dar una pública muestra de amistad a la distinguida familia Izquierdo-Azcárate y Cúllen, en la persona de la superiora de esta fundación, Sor Aurora de Santo Domingo, hija del que fué afamado letrado, y eximio patricio, doctor don Gabriel Izquierdo-Azcárate.

Tan necesitados los ricos y populosos pueblos del Sur de Tenerife de centros de enseñanza, ha subvenido a esta necesidad apremiante la opulenta Marquesa. Los buenos aplauden este acto benéfico y cristiano.

El colegio se inauguró con asistencia de las autoridades de Güimar y lo más selecto de su sociedad, pronunciando sapientes discursos el celoso párroco, licenciado don Blas⁴ Cabrera, que presidía; el Sr. alcalde, el secretario, don Aristides Hernández, elocuente orador, y la ilustrada maestra, señorita Isabel Sainte Marie.

Ya cuenta el nuevo colegio con una matrícula de cuarenta y una alumnas y varias distinguidas señoritas que asisten a las clases de adorno, a las que semanalmente da oportunas y elocuentes conferencias doctrinales el Rdo. Capellán don Julián Marco y Requeno [sic].

¡Lástima grande no contar actualmente con local para internas que solicitan varias familias pudientes! No dudamos que la dignísima fundadora llenará esta necesidad con su desprendimiento nunca desmentido.

El día de Reyes se celebró en el colegio un simpático festival literario-musical muy aplaudido de la numerosa concurrencia.

La señora Marquesa ha donado para la capilla, que en su día será convertida en una bonita iglesia, un cáliz de plata y ornamentos y ha ofrecido un ostensorio para S. D. M., y el Sr. Vicario Capitular doctor don Santiago Beyro, regaló el sagrario y copón correspondiente.

Haciendo «pendant» con el retrato del Apóstol del Brasil, V. P. Anchieta, que pronto será beatificado, deudo de la Marquesa de la Florida, retrato que se venera en dicho templo, se colocará uno magnífico al óleo de esta señora con oportuna inscripción que se ha logrado, venciendo su modestia.

La Villa de Güimar está contenta y agradecida con tan importante centro docente que creemos nunca le faltará la protección de su benemérita fundadora, cuyo nombre lleva.—X.⁵

Desgraciadamente, tenemos muy poca información del funcionamiento de este centro religioso y docente güimarero, que tuvo una existencia muy corta, de tan solo un par de años, probablemente a causa de la grave enfermedad y posterior muerte de su fundadora y

⁴ En el *Boletín* se corrigió el error de *La Prensa*, al poner el nombre correcto del párroco, que era Rafael.

⁵ “En Güimar”. *La Prensa*, 13 de enero de 1925 (pág. 2); “En Güimar”. *Boletín Oficial del Obispado de Tenerife*, enero-febrero de 1925, nos. 1 y 2 (págs. 44-45).

protectora, la Marquesa viuda de la Florida, que truncó su continuidad. Por ello, en 1926 se transformó en un Colegio femenino que, bajo el nombre de “Nuestra Señora del Rosario”, también fue dirigido por doña Isabel Sainte-Marie Galván.

Luego, entre 1947 y 1967, se estableció en el salón bajo del edificio anexo a la mansión “El Buen Retiro”, en el que había vivido el recordado sacerdote güimarero don Domingo Pérez Cáceres, la escuela pública de Chacaica. Pero esas son historias de las que nos ocuparemos en otra ocasión.

LAS MUJERES QUE LOS HICIERON POSIBLES: LA FUNDADORA, LA SUPERIORA Y LA MAESTRA

Tres son los nombres que quedaron unidos a la corta trayectoria de centro religioso y docente que nos ocupa: su fundadora, doña Francisca Delgado Trinidad y O’Shea “*Marquesa viuda de la Florida*”, la superiora de la comunidad, sor Aurora Izquierdo Azcárate y Cullen, y la maestra del colegio, doña Isabel Sainte-Marie Galván, cuyas reseñas biográficas se pueden leer a continuación.



Retrato de doña Francisca Delgado-Trinidad y O’Shea, “*Marquesa viuda de la Florida*”, fundadora del Convento-Colegio de las Dominicas, que se colocó en el mismo.

Doña Francisca Delgado-Trinidad y O’Shea (1836-1927) nació en La Laguna, hija del ilustre güimarero don José Domingo Delgado Trinidad y Lugo⁶ y de la lagunera doña

⁶ *Don José Domingo Delgado Trinidad y Lugo* (1791-1863), nacido y fallecido en Güimar, fue un rico hacendado, capitán de Milicias, comandante de armas, varias veces síndico personero y alcalde de dicha localidad, así como diputado provincial. También destacaron el padre de éste, *don José Domingo Delgado Trinidad de Arrosa* (1753-1814), subteniente de Cazadores y alcalde real de Güimar; sus tíos, *don Juan María Delgado-Trinidad y de la Rosa* (1751-1791), capitán de Milicias, *don Francisco Delgado Trinidad y de la Rosa* (1774-1817), capellán, teniente de Artillería, capitán de Milicias, gobernador de armas, alcalde y apoderado de Güimar, colonizador del caserío de Aguerche (El Escobonal) y fundador de El Tablado, *don Cristóbal*

María Josefa O'Shee y Saviñón. En 1875 contrajo matrimonio en Güímar con don Luis Francisco Benítez de Lugo y Benítez de Lugo (1837-1876), natural de la Villa de La Orotava y VIII Marqués de la Florida, quien fue Lcdo. en Derecho, diputado a Cortes y uno de los personajes más ilustres de Canarias en la segunda mitad del siglo XIX, fallecido prematuramente; por ello, doña Francisca fue conocida el resto de su vida como "*Marquesa viuda de la Florida*". Compartió su vida entre Güímar y Santa Cruz de Tenerife, donde falleció; también pasaba largas temporadas en su casa de El Escobonal, donde aún se conserva el conocido "*Pino de la Marquesa*". Alcanzó un notable prestigio en la sociedad tinerfeña, pues llegó a ser designada "Dama de Compañía" de la Infanta María Luisa Fernanda. En Güímar fue fundadora del Hotel "Buen Retiro" y del Convento-Colegio de Dominicas que nos ocupa, camarera de la capilla de San Pedro Arriba y de la imagen de San Pedro Apóstol de la parroquia de Güímar, nombrada luego "*Camarera ad honorem*" de ésta, cuando sus padecimientos le impidieron continuar en dicho cargo honorífico⁷. En Santa Cruz de Tenerife, donde falleció, fue cofundadora y vocal de la junta directiva del "Asilo Victoria" y delegada para la creación de la Cruz Roja en esta isla. Con la Marquesa viuda, hija única y mayorazga de su familia, se extinguió el ilustre apellido Delgado-Trinidad, al no tener sucesión.

Sor Aurora Izquierdo-Azcárate y Cullen, hija del prestigioso abogado don Gabriel Izquierdo Azcárate⁸ y doña Imelda Cullen Sánchez⁹, profesó en 1902 en el Monasterio de Santa Catalina de Sena de La Laguna con el nombre de "*Sor Aurora de Santo Domingo*". En 1925 se hizo cargo, como superiora, del Convento-Colegio de Dominicas de Güímar, del que ta. En 1927 obtuvo el título de profesora de corte "sistema Marti", en el Instituto Internacional de dicho nombre. En ese mismo nombre ya era profesora auxiliar de labores en el colegio "Nuestra Señora del Rosario" del mismo municipio, dirigido también por doña Isabel Sainte-Marie. Pero del resto de su vida de momento no tenemos más información.

Doña Isabel Sainte-Marie Galván (1882-1963) nació en La Laguna, hija de don Eugenio Sainte-Marie y Saint Martin, natural del pueblo de Conchero en el Departamento de los Bajos Pirineos (República de Francia) y catedrático de Francés del Instituto de Segunda Enseñanza de Canarias, y de doña Josefa Galván y Pérez, que lo era de dicha ciudad. Cursó la carrera de Magisterio en la Escuela Normal de La Laguna, donde obtuvo los títulos de Maestra de Primera Enseñanza elemental y superior. Fundó un colegio privado de señoritas en La Laguna, para Primera Enseñanza, elemental y superior, en el que también impartía dibujo, idiomas y música. Luego ejerció como profesora auxiliar de Ciencias de la Escuela Normal Superior de Maestras de la misma ciudad, de la que también fue secretaria. Tras llevar la

Delgado-Trinidad y de la Rosa (1755-1808), clérigo tonsurado y subteniente de Milicias, y *don Antonio María Delgado-Trinidad y de la Rosa* (1766-1847), alcalde de Güímar; su abuelo, *don José Delgado Trinidad y Díaz* (1717-1789), capitán de Milicias, alcalde de Güímar y fundador de las ermitas de San José y Ntra. Sra. de Belén; su bisabuelo, *don Juan Delgado Trinidad* (1668-1739), y su tatarabuelo *don Juan Delgado Trinidad* (1649-?), ambos alféreces de Milicias.

⁷ La "*Marquesa viuda de la Florida*" era la encargada de revestir a dicha imagen titular con sus mejores galas y de ella partió la costumbre de adornar su trono con las flores del magnolio que crece en el jardín de su mansión de Chacaica, en la que estuvo instalado el hotel "*Buen Retiro*".

⁸ *Don Gabriel Izquierdo Azcárate* (1846-1900), nacido en Güines (Cuba) y fallecido en La Laguna, fue Doctor en Derecho, decano del Colegio de Abogados de Santa Cruz de Tenerife, escritor, periodista, director del periódico *La Propaganda*, concejal republicano y fiscal municipal suplente de la capital tinerfeña, delegado fiscal del partido judicial, profesor de Derecho Natural de la Academia preparatoria anexa a la Institución de Segunda Enseñanza, secretario de El Gabinete Instructivo y socio de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife.

⁹ Hija de *don Miguel Cullen y Salazar*, notario de La Laguna, y hermana, entre otros, de: *don Arquipo Cullen Sánchez*, coronel de Infantería; *don Darío Cullen Sánchez*, Lcdo. en Medicina y esposo de doña María de la Cinta Elisa de Ossuna y Gueisell, padres de doña María Teresa Cullen de Ossuna, heredera de la Marquesa viuda de la Florida; y *don Doroteo Cullen Sánchez*, coronel graduado de Infantería y gobernador militar de La Habana. Entre sus sobrinos destacó *don Santiago Cullen y Verdugo* (1862-1935), general de división de Infantería, segundo jefe del Gobierno militar de Gran Canaria, gobernador militar de Mallorca y Tenerife.

dirección docente del Colegio de las Dominicas de Güímar, de 1926 a 1928 dirigió en la misma localidad el Colegio femenino “Nuestra Señora del Rosario”; y en 1929 ya dirigía en dicha villa otro colegio de enseñanza privada de ambos sexos, que contó con una aportación municipal y gozó de gran prestigio, a la vez que organizaba festivales artísticos benéficos en el Teatro-Cine local. Su madre murió en Güímar en 1935, viuda y con 86 años de edad; mientras que doña Isabel falleció en La Laguna casi tres décadas después, a los 80 años de edad. En 1986 se le tributó un homenaje póstumo en Güímar, descubriéndose una placa en su memoria en la casa en la que estuvo instalado su último colegio.

[28 de marzo de 2017]

[Actualizado el 9 de noviembre de 2023]